

# SOBRE SEBASTIAN FUND

## LAS BESTIAS NEGRAS

MANUEL RODRÍGUEZ

Solo puede el hombre captar y conocer su propio ser, en la medida en que sepa con seguridad expresar en imágenes sus propios dioses.

ERNST CASSIRER

**S**i algo distingue a Sebastian Fund, además de su gran capacidad creativa, es la variedad de sus propuestas; quienes hemos seguido su proceso lo pudimos constatar a través de sus diferentes exposiciones.

Este artista –joven en edad, pero maduro en su producción– nos presenta una nueva serie de grabados, que tituló *Bestias negras*, realizados en colografía, técnica que combina con otras, como la xilografía y el *chine-collé*.

La colografía es una de las más recientes técnicas de grabado; un proceso en el que se aplican los materiales –por lo general trozos de papel o cartón– sobre un sustrato rígido tal como cartón o *triplay*. Se originó en Estados Unidos hacia los años sesenta, pero fue especialmente desarrollada en Cuba debido a la carencia de materiales a raíz del bloqueo económico.

La creatividad de Sebastian no se circunscribe a la parte estética. Él ha decantado los principios básicos de esta técnica y a partir de ellos ha iniciado un proceso al que podríamos calificar de “verdadero estallido”. Así, bajo su mano y también bajo sus tórculos ha caído cuanto objeto él considera



adecuado para sus fines: desde colillas de cigarrillos hasta zapatos desarmados; desde cinta canela hasta plumas de ave, tapas de botellas o prendas de ropa: todos dejaron su impronta, trasmutados, gracias a su talento, en elementos estético-expresivos.

Sebastian retoma un tema de antigua data: un gran número de criaturas legendarias que fueron imaginadas por primera vez en los valles mesopotámicos entre los ríos Tigris y Éufrates (hoy Irak) y desde aquellas culturas se difundieron en Oriente y Occidente. Fue la civilización egipcia la que desarrolló con mayor amplitud la

combinación de la figura humana con cabezas de animales. Nuevas formas y cada vez más complejas surgieron en el curso de la historia.

Procedentes del mundo grecorromano, bizantino y persa, popularizados en la época medieval, sobre todo en Inglaterra y Francia en el siglo XII, los bestiarios fantásticos o mitológicos fueron una colección de monstruos quiméricos con imágenes que se generaban por combinación de partes de animales diferentes, creando estampas, en ocasiones, atroces.

Muchas criaturas míticas son híbridas: Pegaso, Quetzalcóatl, Kukulkán; los distintos tipos de dragones y grifos, la esfinge, los centauros, el minotauro, las sirenas o los sátiros y la propia quimera, esa otra creación griega que se ha convertido en el símbolo de la mezcla irreal de formas, de lo increíble y de lo imposible.

Estos seres echaron raíces en el imaginario individual y colectivo, esa capacidad tan profunda de crear imágenes de las que se nutre una sociedad. La relación entre la realidad social y el imaginario no es sencilla. Del mismo modo que la realidad entra en el imaginario, también el imaginario afecta a la realidad. El monstruo es una criatura que vive en la frontera entre lo real y lo soñado.

Estos seres no solo aparecen en imágenes, también existen en la literatura, por ejemplo, en *El libro de los seres imaginarios* de Jorge Luis Borges y en el *Bestiario* de Juan José Arreola o el de Julio Cortázar.



Ofrenda

A Sebastian Fund no solo le interesan estas extrañas criaturas, sino también plasmarlas en gran formato; no en vano es poseedor de uno de los tórculos más grandes de Veracruz. La capacidad de hacer grabados a gran formato está condicionada por las características de los elementos de trabajo, concretamente por el tamaño de la prensa y el de los pliegos de papel.

Durante el Renacimiento algunos grabadores desafiaron las medidas estándar, logrando que las imágenes se imprimiesen con varias planchas en diversas hojas de papel, unidas posteriormente. Los pequeños grabados exigen del espectador cierto esfuerzo y una actitud muy distinta a la que requieren las estampas a gran formato, en las que la transición estética es más inmediata. Con respecto a los artistas, muchos prefieren grandes superficies para expresarse plásticamente. Aparece también el concepto de verticalidad tanto en la ejecución como en la contemplación.

Las *Bestias negras* expuestas se imponen doblemente a quien las enfrenta, por su calidad de

**Las *Bestias negras* expuestas se imponen doblemente a quien las enfrenta, por su calidad de bestias y por su gran tamaño que puede, en algunos casos, superar el del espectador.**

bestias y por su gran tamaño que puede, en algunos casos, superar el del espectador. Hace ya años que el maestro Émile Mâle señaló que los tratados científicos medievales no eran documentos suficientes para explicar el origen y el significado de estos seres imaginarios e imposibles. El espectador que hoy visite la exposición, al enfrentarse con estas bestias podrá, como cocreador, atribuirles un significado. Pero, a diferencia de aquellos eruditos medievales, sabrá cómo y quién los creó: Sebastian Fund. **LPyH**

\*\*\*

**Sebastian Fund** nació en Buenos Aires, Argentina, en 1985 y desde 1987 radica en México. Entre 2001 y 2008 participó activamente en diversos cursos y talleres, impartidos por prestigiosos maestros nacionales y extranjeros, tanto en la Facultad de Artes Plásticas como en los Talleres Libres de Arte, ambos de la Universidad Veracruzana, en Xalapa. En 2009 ingresó formalmente a la licenciatura en Artes Visuales de la UV con perfil en Grabado (en la cual se graduó). Tomó clases con importantes maestros como Armandó Gómez, Nicolás Guzmán y Carla Rippey, entre otros. Actualmente continúa su perfeccionamiento artístico de manera autogestiva y a través del acercamiento frecuente a artistas gráficos, tanto mexicanos como extranjeros. Desde 2005 ha participado en más de cuarenta exposiciones individuales y colectivas en México y el extranjero (Japón, Serbia, Portugal, Canadá, Estados Unidos, Cuba e Italia).

**Manuel Rodríguez** [Max Fund] fue fotógrafo y camarógrafo de prensa, así como laboratorista de color, publicitario y de estudio y director de laboratorio fotográfico industrial. Incursionó en todas las especialidades fotográficas: moda, arquitectura, fotonovelas, publicidad, teatro, cine y fotoperiodismo.